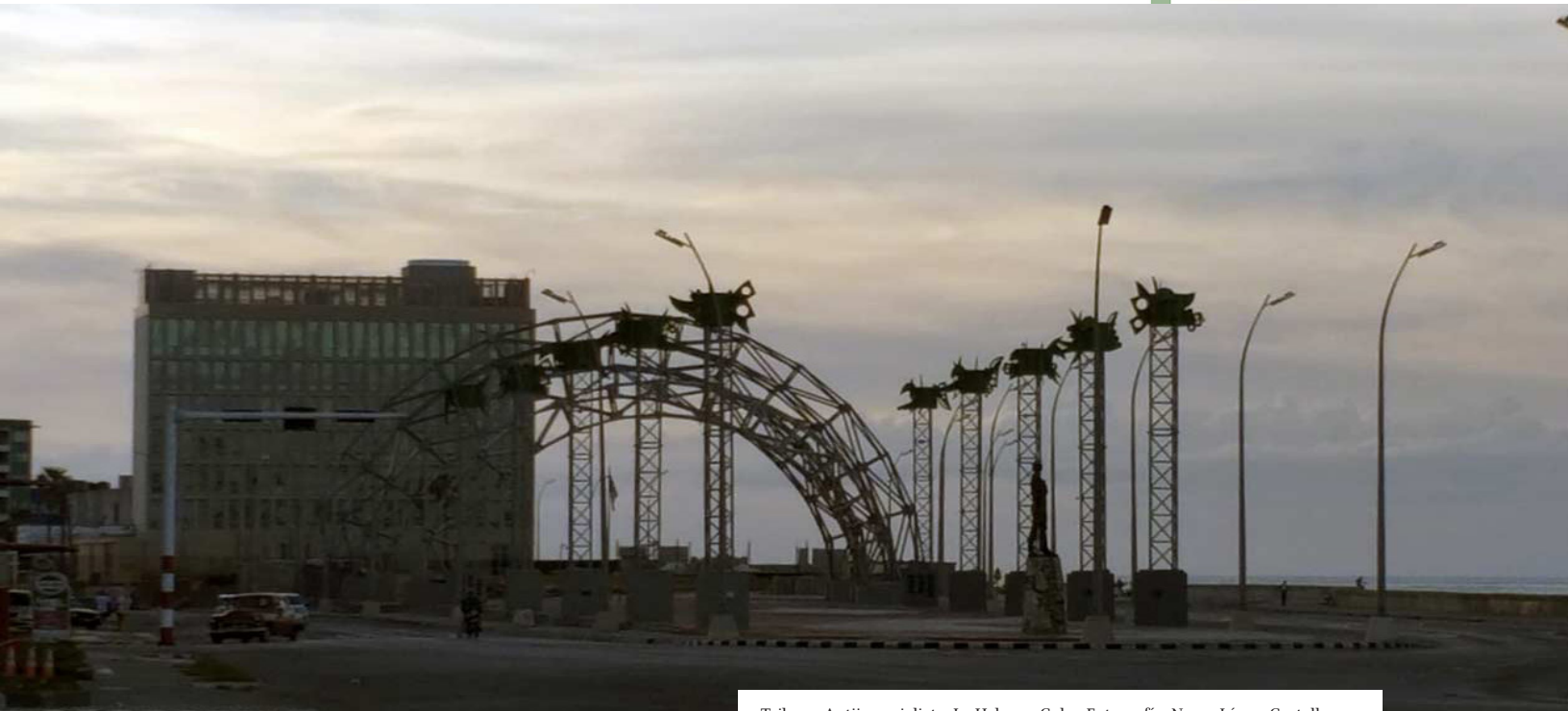


CUBA: POLÍTICA SOLIDARIA FRENTE A LA COVID-19

Adalberto Santana*

Coyuntura



Tribuna Antiimperialista, La Habana, Cuba. Fotografía: Nayar López Castellanos.

*“... curar con el milagro del yodo,
que quiere decir con la mejor medicina,
y con el del cariño,
la más alta expresión de la sensibilidad humana”.*
José Martí

Resumen

En el presente ensayo se hace una reflexión acerca de la política solidaria que lleva a cabo Cuba en el marco de la pandemia de la Covid-19. El análisis se enmarca en el contexto internacional del desarrollo alcanzado por la pandemia y las relaciones políticas que se han gestado en el pro-

* Profesor del Programa de Posgrado en Estudios Latinoamericanos (PPELA) y Coordinador del Consejo Académico de las Humanidades y de las Artes (CAAHYA), UNAM.

ceso de producción y aplicación de las vacunas para contrarrestar los efectos del flagelo. Las ideas aquí expuestas han sido elaboradas con avances de otros trabajos.¹ Pero la reflexión que aquí realizamos es en torno a la coyuntura vivida entre 2020-2021, que nos muestra que el escenario de la pandemia es cambiante y tiene una gran complejidad. Con todo, se trata de sistematizar

¹ Cf. ensayos publicados en blogs Telesurtv.net: “Coronavirus y política solidaria” (20/03/20); “Política y Covid-19 en nuestra América” (17/04/20); “La política conservadora en los tiempos de la pandemia” (25/04/20); “Los trabajadores vs la Covid” (30/04/20); “México frente a la Covid-19” (05/04/20); “Ecuador y Bolivia en tiempos del coronavirus” (08/09/20); “Vacunas para el bien de todos!” (23/02/21); “Vacunas y diplomacia latinoamericana” (28/04/21) y “Rebelión colombiana” (10/05/21).

algunos elementos que muestran el concurso de Cuba como una nación muy solidaria frente a los retos de la Covid-19, en una coyuntura donde se pone de relieve el pensamiento martiano de “Patria es humanidad”. De la misma manera, para el religioso e intelectual brasileño Frei Beto, “Patria es la capacidad de una nación de integrarse con otras, en la cual la humanidad constituye una sola familia, sin discriminación y prejuicios étnicos, sociales o religiosos, ‘patria es una humanidad solidaria, justa, libre y pacífica’” (García Olivares, 2013).

Palabras clave: Cuba, Covid-19, solidaridad, cooperación internacional.

Globalidad y pandemia

La crisis global puesta de manifiesto con la crisis de la pandemia de la Covid-19 ha tenido tremendo impacto en todo el mundo. Probablemente, en algunos países lo que más ha dejado al descubierto es la vulnerabilidad de los sistemas públicos de salud; en otros ha implicado una serie de condiciones políticas y en otros, sin duda en gran parte del mundo, tuvo un fuerte condicionamiento económico y social. Pero, sin lugar a dudas, los principales efectos han sido en la salud.

Según las estimaciones de la Johns Hopkins University (31/05/21), 170,580,362 personas a nivel mundial han contraído Covid-19 y el número de personas fallecidas ya suma 3,546,915. La tendencia es que durante todo el año 2021 estas cifras aumentaran, especialmente en los países más vulnerables, esto es, en las naciones con menor desarrollo de América Latina y el Caribe, África y Asia.

Como se sabe, inicialmente el país más afectado fue la República Popular China. Sin embargo, por su fuerte desarrollo y disciplina sanitaria, rápidamente se fue recuperando. No sólo eso, a principios de 2020 el gobierno chino anunció su apoyo a la República de Serbia para combatir la pandemia enviando ayuda y equipos médicos. El domingo 15 de marzo de ese año, el presidente Aleksandar Vucic dio a conocer que

China también brindó ayuda a Italia, el país europeo más afectado...

Serbia había declarado el estado de emergencia para controlar la epidemia Agregando que “sólo se permitirá (la entrada) a doctores chinos” (*Xinhuanet*, 2020a). China también brindó ayuda a Italia, el país europeo más afectado. A mediados de marzo de 2020, el presidente Xi Jinping manifestó que su gobierno apoyaba “firmemente a Italia y [tenía] plena confianza en la victoria de Italia sobre la epidemia” (*Xinhuanet*, 2020b).

Esta política de colaboración mostró la fortaleza de esa nación caracterizada por un gran espíritu de cuerpo, basado en la disciplina del modelo socialista y la planeación de su desarrollo económico y social bajo la dirección del Parti-

do Comunista de China. Lo anterior también probó la madurez alcanzada en nuestro tiempo para enfrentar los retos de la pandemia, originada en la ciudad de Wuhan en la provincia de Hubei.² Pensemos que ese apoyo de la República Popular China a Serbia e Italia se inscribió en lo que el mismo Xi Jinping ha llamado “la cooperación internacional en el combate contra la epidemia y a la construcción de la Ruta de la Seda de la Salud” (*Xinhuanet*, 2020b). No obstante, hay que tener claro que en ese complejo escenario internacional de la nueva pandemia del siglo XXI, versiones todavía no desmentidas por la Casa Blanca señalan que la Covid-19 fue implantada en ese país asiático por efectivos militares estadounidenses, cuando “atletas del ejército de EE.UU. estuvieron en Wuhan para los Juegos Mundiales Militares en octubre de 2019”.

En este contexto también destaca la postura del gobierno cubano, quien, según sus propias fuentes informativas, ya desde 2020 se encon-

² Todavía a finales de mayo de 2021, hubo una fuerte campaña apuntando la responsabilidad de un laboratorio chino ubicado en la ciudad de Wuhan. En tal sentido, señaló el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de China, Zhao Lijian: “El origen del virus es un problema científico complejo. Esta vez, Estados Unidos intenta permitir que sean los servicios secretos quienes saquen conclusiones científicas. Eso sólo sugiere que Washington no está interesado en la verdad, no quiere ninguna investigación científica, se trata sólo de un juego político, un intento de echar la culpa a los demás y deshacerse de la responsabilidad” (*La Jornada*, 2021a:7).

traba a la vanguardia en la búsqueda de una vacuna contra la Covid-19. En ese mismo año de 2020, Cuba se había hecho presente con sus destacamentos de médicos cubanos –tanto en Venezuela como en Nicaragua–, especializados en virología, epidemiología y medicina clínica intensiva. Cabe mencionar también la acogida de pasajeros y tripulantes de un crucero inglés al que no le permitieron atracar en otros puertos del Caribe. Por razones humanitarias, Cuba le dio cobijo en el puerto de Mariel. Incluso médicos cubanos atendieron a los pasajeros enfermos de coronavirus, los cuales posteriormente partieron a Inglaterra.

Las posturas y actitudes de China y Cuba en esta época de pandemia son un modelo a seguir para los países del mundo que verdaderamente quieran encontrar una solución a ese nuevo reto para la humanidad que representa ese flagelo. Diversos gobiernos en el mundo cerraron sus fronteras pensando que con ello evitarían la propagación del virus. Tal fue el caso del gobierno golpista de Bolivia que expulsó a la Brigada Médica Cubana, evidenciando más tarde lo precario del sistema de salud boliviano. Así, la real amenaza no fue ni es la pandemia, sino la falta de solidaridad entre los gobiernos que juntos deben buscar una alternativa común a la salud de los pueblos del mundo. Recordemos que lo máspreciado de todos los seres humanos es su bienestar físico, velando por él se podrá vencer cualquier epidemia. Cuba y China se ubicaron a la vanguardia en la búsqueda del bienestar de los pueblos del orbe. La colaboración en la producción de medicamentos para combatir la pandemia comenzó a dar excelentes resultados como es el caso de la producción del antiviral interferón alfa 2B, producto generado en la planta mixta cubano-china ChangHeber, del Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología (CIGB), que le fue administrado de manera preventiva al personal médico y también a los pacientes contagiados. Vale así recordar nuevamente a José Martí cuando afirmaba, en tiempos de epidemias a derrotar como los de ahora, que: “La verdadera

medicina no es la que cura, sino la que precave: la Higiene es la verdadera medicina. Más que recomponer los miembros desechos del que cae rebotando por un despeñadero, vale indicar el modo de apartarse de él” (Martí, 1991).

Nuestra América frente a la Covid-19

Las cifras del nuevo coronavirus reflejan una compleja realidad en los países latinoamericanos. A la par de las decisiones políticas que insuflan la crisis, hay otras que amortiguan los problemas que habrán de enfrentarse en el corto y mediano plazo. En tiempos de Covid-19, la situación de los distintos países latinoamericanos

avizora nuevos retos que en una región ya de por sí deprimida por factores endógenos y exógenos, ahora se complica mucho más con la globalización del Sars-Cov-2 (Santana, 2020).

La región latinoamericana y caribeña atraviesa por un escenario complejo. Las cifras de la actual pandemia han mostrado los contrastes de las decisiones políticas de los gobernantes en turno. En el caso brasileño, que es de los que más llama la atención a nivel mundial, el ultraderechista Jair Bolsonaro, parecería ser cada día más una figura decorativa en la toma de decisiones para enfrentar la pandemia. Esto se puso de manifiesto con la destitución del ministro brasileño de salud, Luis Henrique Mandetta, quien contaba con el apoyo de la cúpula militar y con una aprobación de los brasileños del 76 por ciento. A pesar de lo anterior, Bolsonaro destituyó a Mandetta como responsable del Sistema Único de Salud (SUS), el 16 de abril. Es decir, en Brasil pudo más la fuerza del capital que la atención a la salud. En palabras del gobernador de São Paulo, João Doria: “Estamos luchando contra el coronavirus y el ‘Bolsonaravirus’” (Santana, 2020).

Recordemos que Brasil, hasta finales de mayo de 2021, conservaba el primer puesto entre los países latinoamericanos con mayor número de infectados confirmados (5,728,418) y fallecidos (461,931). Incluso ocupaba el segundo a nivel

Cuba y China se ubicaron a la vanguardia en la búsqueda del bienestar de los pueblos del orbe...

mundial, aunque en las últimas semanas de mayo 2021 fue rebasado por la India. Esto también explica que el sábado 29 de ese mes, se hayan desarrollado en Brasilia, Río de Janeiro, São Paulo, Recife, Belo Horizonte y Salvador, entre otras ciudades brasileñas, masivas movilizaciones populares contra la “caótica gestión de la pandemia de coronavirus” de Jair Bolsonaro (*La Jornada*, 2021b:18), mandatario que incluso llegó a calificar a la pandemia de “gripecita”. La protesta se amplió a varias urbes del mundo como Barcelona, París, Bruselas, Nueva York, Lisboa, Zurich y Montevideo, entre otras.

Con todo, hay que tomar en cuenta que las estadísticas a nivel planetario muestran un subregistro y no necesariamente son reales o exactas. Aun así, muestran las tendencias que toma la pandemia en nuestra América y en el mundo. Es sintomático que en buena parte de los países latinoamericanos que son gobernados por partidos conservadores y derechistas, se ha tenido –en términos generales– una política muy errada, en buena medida condicionada por la vulnerabilidad del sistema de salud que con el modelo neoliberal ha privilegiado a los grupos oligárquicos de poder y del mercado. La postura de estos gobiernos ha sido desdeñar las políticas estatales de atención a las mayorías, y especialmente a los sectores más vulnerables (Santana, 2020).

Tal ha sido el caso de Ecuador, uno de los países latinoamericanos donde el flagelo ha tenido un gran impacto –junto con el Brasil–, donde se llegaron a cuestionar las políticas del presidente Lenin Moreno, por privilegiar el pago de adeudos al Fondo Monetario Internacional (FMI) y por la perversa persecución política contra el expresidente Rafael Correa, en vez de destinar dichos recursos y esfuerzos a la salud del pueblo ecuatoriano. En situación semejante se encuentra el gobierno de Iván Duque, en Colombia, que en plena pandemia se fue plegando a las políticas intervencionistas de Donald Trump, especialmente en las provocaciones militaristas contra la soberanía venezolana, sobre todo cuando se co-

noce que los principales carteles del narcotráfico se encuentran en territorio colombiano de donde se exporta casi la totalidad de la cocaína que se consume en Estados Unidos. El narcotráfico en Colombia se encuentra íntimamente ligado a los sectores que detentan el poder político en ese país sudamericano. El embate de las políticas

neoliberales también contribuyó al estallido social colombiano que inició el 28 de abril de 2021 con enormes protestas por el aumento de impuestos. Tal medida finalmente fue retirada frente a la amplia movilización popular que desde 1948 no se había presentado en esa nación sudamericana-caribeña.

Contrariamente a ese escenario, hay otros gobiernos de la región latinoamericana que dan ejem-

plo de combate a la pandemia más acorde con las necesidades de sus pueblos. Tal es el caso de Venezuela, que con el respaldo de la ayuda médica cubana es de los países que proporcionalmente registran menos contagios por cada 100 mil habitantes, junto con Antigua y Barbuda, Barbados, Bahamas, Belice, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Jamaica, Nicaragua, Paraguay, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Saint Kitts y Nevis, Surinam y Trinidad y Tobago, según reporta el Centro de Recursos sobre el Coronavirus de la Johns Hopkins University.³

Un gobierno más que representativo del combate a la pandemia es Cuba, la patria de José Martí, a pesar del tremendo bloqueo impuesto por diversas administraciones estadounidenses, y reforzado por la Donald Trump. No obstante esa criminal guerra de la Casa Blanca contra Cuba, la mayoría de los pueblos y gobiernos del mundo, desde la ONU y la Organización Mundial de la Salud (OMS), han exigido el fin de bloqueo. Tal como lo manifestó el canciller cubano, Bruno Rodríguez: “... es el principal obstáculo al desarrollo de nuestro país y al bienestar de todos los cubanos. Es una política cruel, inhumana, genocida. Ha dañado al

³ Cfr. <<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>>.

Las cifras de la actual pandemia han mostrado los contrastes de las decisiones políticas de los gobernantes en turno...

pueblo de Cuba durante demasiado tiempo. Reclamamos su levantamiento inmediato”. Pese a todo esto, el pueblo cubano brilla por su apoyo solidario a diversos países del mundo. Los médicos cubanos se han hecho presentes en más de 40 países del planeta en el combate a la pandemia, entre ellos figuran: Andorra, Angola, Belice, Italia, México, Nicaragua, Qatar, República Popular China, Surinam y Venezuela, entre otros. El lunes 6 de abril de 2020, el presidente de México, Andrés Manuel López Obrador, afirmó que su gobierno mantenía conversaciones con el gobierno cubano para, de ser indispensable, enviara médicos y enfermeras especializados en terapia intensiva. Un año después agradeció el apoyo recibido de Cuba en la fase más crítica de la pandemia en México: “(...) momentos difíciles, cuando se incrementó el número de contagios en el país, nos enviaron alrededor de mil trabajadores de la salud, enfermeras, especialistas y médicos” (*La Jornada*, 2021c).

Lo que ha pasado en la región latinoamericana y caribeña –particularmente en los países donde se ha privilegiado el modelo neoliberal de atención a la salud (privatización de los servicios médicos)– muestra el horror al que se han enfrentado amplios sectores populares y clases medias. O sea, el “sálvese médicamente quien pueda, según su capacidad económica”, pone de relieve que la única alternativa es fortalecer el papel del Estado en la atención a la salud de las grandes mayorías. Tema que sin duda ha sido uno de los principales logros de la Revolución Cubana que con ello se ha convertido en un modelo a emular. Por ejemplo, a fines de mayo de 2021, Cuba y Argentina firmaron un acuerdo de colaboración en la producción de vacunas anti-Covid-19 desarrolladas en la isla y cuyo propósito es fortalecer la cooperación en materia de salud y biotecnología:

El ministro de Salud Pública de Cuba, José Ángel Portal Miranda, y su homólogo de Argentina, Carla Vi-

...la vulnerabilidad del sistema de salud que con el modelo neoliberal ha privilegiado a los grupos oligárquicos...

zzotti, firmaron una carta de intención para fortalecer las relaciones bilaterales de cooperación en bienestar de sus pueblos, reporta el sitio web del Minsap. (...) El documento fue rubricado en la sede del Centro para el Control Estatal de Medicamentos, Equipos y Dispositivos Médicos, y recoge la voluntad de colaborar, con vacunas desarrolladas en la Isla contra la COVID-19, en la inmunización de la población de Cuba y Argentina, así como de los países de América Latina y el Caribe (*Granma*, 2021).

A la par de esta situación de colaboración de Cuba con sus pares latinoamericanos, por otro lado, se prolonga la situación del bloqueo económico estadounidense. La llegada a la Casa Blanca de

Joe Biden no necesariamente ha modificado la política de Washington hacia la isla. Por el contrario, en medio de la pandemia el gobierno cubano ha denunciado que el endurecimiento del bloqueo de Estados Unidos ha impactado en la producción de vacunas anti-coronavirus, lo que ha retrasado la campaña de vacunación. Para fines de mayo de 2021, Cuba había alcanzado un total de 141,166 casos positivos y 950 decesos. Comparativamente con otros países de nuestra América, se ubicaba en mejor situación. En gran medida ésta se explica por el eficiente sistema socializado de salud. Un elemento significativo de la política solidaria de Cuba ha sido la Brigada Médica Cubana Henry Reeve,⁴ al grado que ha sido propuesta, por su significativo papel en el combate a la pandemia, a recibir el Premio Nobel de la Paz.

Hasta el momento, más de 55 grupos del Contingente Internacional de Médicos Especializados en Situaciones de Desastres y Graves Epidemias Henry Reeve apoyaron los esfuerzos de unas 40 naciones y territorios de cara a la emergencia sanitaria. Por su contribución al sector, en particular

⁴ El conocido contingente de médicos cubanos –que lleva el nombre del estadounidense Henry Reeve– fue formado el 19 de septiembre de 2005 por el comandante Fidel Castro Ruz.

en el contexto de la pandemia, las brigadas de profesionales cubanos recibieron propuestas desde diversos países al Premio Nobel de la Paz 2021 (*Prensa Latina*, 2021).

La pandemia de Covid-19 y la política neoconservadora

En momentos actuales, cuando todavía no ha cedido la pandemia de Covid-19 todo apunta a mostrar que las finanzas mundiales enfrentarán un serio problema. En Estados Unidos la tendencia apunta a una crisis semejante o superior a la de 1929. En el momento actual se perfila ya en la economía estadounidense un enorme desempleo que rebasa los 25 millones. Los precios internacionales de los hidrocarburos en un primer momento de la pandemia mostraron una caída, esto en gran medida por la falta de consumo generada por la parálisis de la actividad económica. Esta situación también ha venido a mostrar que en nuestros tiempos la demanda global es la que determina los procesos de producción y no al contrario. Es decir, que la producción no necesariamente determina el consumo. Si se prefiere, el “consumo impulsa necesariamente a la producción, ya que sin ella no habría consumo, pero sin consumo tampoco habría producción y en ese caso la producción no tendría objeto” (Santana, 2008).

En la coyuntura actual, la dismunición del consumo a nivel global frena el desarrollo de las fuerzas productivas. El estancamiento –al paralizar gran parte de la industria a nivel mundial y la movilidad de personas de un país a otro o de una región a otra–, puede llevar a la quiebra de importantes empresas de servicios como los que ofrecen las líneas aéreas. Sin duda, esta crisis va a generar en el corto plazo un efecto impactante en diversos órdenes –económicos y sociales– difícil de medir en toda su magnitud.

En la vida política su efecto es mucho más evidente e inmediato. Por ejemplo, a Jair Bolsonaro, el presidente brasileño, lo ha reba-

sado la crisis de la Covid-19. La destitución del ex ministro de salud Henrique Mandetta estuvo condicionada por la racionalidad médico-sanitaria que chocó con la ignorancia del mandatario brasileño. Tal crisis ha dado como resultado que justamente Brasil sea el país con el mayor número de infectados y fallecidos en América Latina y el Caribe. Semejante situación padeció Estados Unidos con Donald Trump, quien en medio de su campaña electoral fue severamente cuestionado por su incapacidad en el manejo de la pandemia. Algunas estimaciones señalan que la economía estadounidense llegó a una tasa de desempleo de entre 15 y 20 por ciento. Esto llevó a que 26 millones de estadounidenses e inmigrantes hayan perdido su empleo y la tendencia puede seguir a la alza. Las imágenes de la Gran Depresión del 29 se repitieron en 2020 por la

“inseguridad alimentaria” que golpeó a cerca de 37 millones de estadounidenses. Este escenario sin duda generó una gran inestabilidad en el gobierno de Trump y en parte explica su derrota electoral frente a Joe Biden.

Otros adversarios de Washington –en el imaginario del conservador Donald Trump y su equipo de gobierno–, fueron las pretendidas amenazas a la seguridad estadounidense de países como Irán, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Corea del Norte, entre otros, narrativa empleada para asustar a la ciudadanía menos politizada y proclive al Partido Republicano. La lógica de la Casa Blanca fue reavivar el discurso de la Guerra Fría. En realidad, el desequilibrio de fuerzas del imperio de Donald Trump fue directamente con la República Popular China y Rusia, de manera que bien podríamos afirmar que el nuevo orden político y económico hoy descansa en tres bloques de poder mundial. El poderío estadounidense se vió menguando dramáticamente. Su hegemonía y la unipolaridad ya no prima como en otro momento. Incluso en los países de América Latina y el Caribe, la influencia e injerencia de Washington se ha debilitado.

Los médicos cubanos se han hecho presentes en más de 40 países del planeta en el combate a la pandemia...

Así, la crisis de la pandemia ha puesto de relieve los nuevos procesos de globalización económica y su impacto en las diversas regiones del mundo. Europa comienza a dejar de ser un eje del mundo occidental y Estados Unidos figura como un “centro” profundamente debilitado. Parecería que un minúsculo virus, vino a cimbrar el poder de la mayor potencia de la historia.

En 2021, el escenario de la pandemia de Covid-19, ha tenido como eje central alcanzar la inmunización de más de 7,000 millones de personas en todo el orbe. Difícil reto que la sociedad del siglo XXI deberá enfrentar, venciendo las férreas resistencias que se presentan en el paisaje global, particularmente las políticas de los gobiernos de las potencias occidentales que no han hecho lo humanamente deseable para vencer al virus Sars-Cov-2. Por ello, el gobierno de México, durante la sesión del Consejo de Seguridad de la Organización de Naciones Unidas realizada el pasado 17 de febrero, condenó el acaparamiento de vacunas por los países productores. El canciller mexicano Marcelo Ebrard Casaubón, convocó a la comunidad internacional a evitar la acumulación de vacunas y a acelerar la entrega de los biológicos al Fondo de Acceso Global para Vacunas Covid-19 (COVAX, por sus siglas en inglés). Medida urgente para todos los países del mundo, pero prioritariamente para los más vulnerables, los más débiles para vencer a la pandemia. Sin la erradicación de la Covid-19 en estos países no parará la difusión del flagelo y la pandemia podría afectar rápidamente a todos los sectores en un mundo hoy cada vez más globalizado. Entre febrero de 1918 y abril de 1920, exactamente hace 101 años, el planeta entero padeció una de las mayores pandemias cuando se expandió la llamada “influenza española”, la cual dejó más de 50 millones de fallecimientos. Por aquellos años la población mundial alcanzaba aproximadamente los mil 800 millones de habitantes.

La llegada a la Casa Blanca de Joe Biden no necesariamente ha modificado la política de Washington hacia la isla...

En nuestros días, de acuerdo con estimaciones de la Johns Hopkins University, a nivel global el número de infectados se ubicó en 170,580,362 (al 31 de mayo de 2021) llegando a 3,546,915 millones el número de fallecidos aproximadamente, cantidad acumulada en más de un año y medio de propagación del coronavirus. Cuando llegaron al llamado Nuevo Mundo, los colonizadores europeos expandieron una gran cantidad de enfermedades que diezmaron dramáticamente a los legítimos propietarios de estas tierras (como los caracterizaba correctamente Simón Bolívar, nuestro gran libertador, en su “Carta de Jamaica”). Con el llamado “descubrimiento” de las Indias Occidentales, perdieron la vida más de 40 millones de personas, despojándose gran parte del Nuevo Mundo.

Lo cierto es que las epidemias fueron llegando en grandes oleadas, provocando un daño irreversible en las poblaciones indígenas: la influenza suína o gripe del cerdo (1493), la viruela (1518-1526), el sarampión (1530-1532, 1559, 1563-1564 y 1595), la varicela (1538), la gripe (1558-1559), el tífus o la peste pulmonar (1545-1548 y 1576-1580), las paperas (1550) la tosferina (1562), la peste (1560-1561 y 1587-1595), la difteria, etcétera. La mortalidad fue espantosa al igual que dos siglos después lo fue en Oceanía, muy a pesar de que ya se conocían los mecanismos de transmisión, así como algunas vacunas, como la de la viruela (Mira Ceballos, 2015).

Actualmente, los deseos y anhelos de la humanidad es que la pandemia sea erradicada. La estrategia de los países occidentales y desarrollados ha sido inmunizar en primer lugar a su población, olvidándose prácticamente del resto del mundo. De ahí que el mismo secretario de la ONU, Antonio Guterres, ha llegado a manifestar que sólo una decena de países ha recibido el 75% de las dosis de vacunas, mientras que 130 naciones no han recibido ninguna. Es decir, el acceso al biológico se ha concentrado

en los países más ricos del planeta. El canciller mexicano, Marcelo Ebrard Casaubón, puso el dedo en la llaga al hablar de la exclusión y al apuntar que: “En tal sentido, instamos a los países a evitar el acaparamiento de vacunas y a acelerar las primeras etapas de las entregas de Covax, privilegiar la distribución a los países de menores recursos. Incluso algunos estudios señalan que estos países no tendrán acceso generalizado hasta la mitad de 2023 si se mantiene la actual tendencia” (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2021).

Tal situación muestra de nueva cuenta —como fue en el periodo colonial de nuestra América—, que en tiempos de neoliberalismo los excluidos son médicamente mucho más vulnerables. En otras palabras, nos referimos al hecho de que hay un gran monopolio de las vacunas generado por la acumulación de riqueza en las naciones más desarrolladas del mundo capitalista. Solamente algunas naciones —como Rusia y la República Popular China— han considerado a las vacunas contra la Covid-19 como un bien público. Gracias a esa política, algunos países de desarrollo medio y otros más del llamado Tercer Mundo, han logrado acceder a las vacunas. La vacuna rusa Sputnik v, del Instituto Gamaleya, ha tenido autorización para ser administrada en más de 27 países, entre ellos la misma Rusia, Serbia, Argentina, Bolivia, Nicaragua, Venezuela y México, entre otros. En tanto que el compuesto Ad5-nCoV, producido por el Instituto de Biotecnología de Beijing y CanSino Biologics, se ha aplicado en China y distribuido en Turquía, Brasil, Colombia, México y Chile, entre otros países.

En ese contexto, destaca el acuerdo entre los gobiernos de los presidentes Andrés Manuel López Obrador (México) y Alberto Fernández (Argentina) para producir y distribuir entre las naciones de nuestra América el biológico de AztraZeneca y la Universidad de Oxford, que destaca por generarse sin fines de lucro. De igual manera, es de señalar el avance de la política sanitaria de Cuba que ha permitido, por su espíritu solidario y el desarrollo de su industria biofarmacéutica, avanzar en la generación de cuatro vacunas: Soberana 01, Soberana 02,

Abdala y Mambisa. El segundo biológico es impulsado por el Instituto Finlay de Vacunas, el cual se encuentra en su fase III de ensayos clínicos (comenzaron el 1º de marzo con una participación de más de 42 mil ciudadanos de Irán y Cuba). Al respecto, el presidente cubano Miguel Díaz-Canel señaló: “Ya se produce Soberana 02 a gran escala, en Biocen (Centro Nacional de Biopreparados), institución científica de BioCubaFarma, con 30 años de experiencia en producción de vacunas. Un paso más hacia la ansiada inmunización de los cubanos” (*El Ciudadano*, 2021).

Así, de una u otra manera todos los países del orbe han sido afectados, unos más que otros. Son diversos los daños a cada país, destacando, entre otros problemas, a un año y medio de la crisis sanitaria, el surgimiento de nuevas variantes del virus. Los sistemas de salud en la mayoría de las naciones son muy vulnerables, aunque hay algunas con más posibilidades de asistencia y resistencia. A esto se suma la escasa cantidad de países productores de biológicos anti-Covid. Al mismo tiempo se ha puesto de manifiesto la debilidad estructural de la mayoría de las naciones del orbe para generar un sistema de vacunación eficiente. Entre los aspectos más relevantes figura la situación económica que se ha visto agravada por el impacto de la pandemia generando mayor polarización social. En otras palabras, la crisis sanitaria ha dado lugar a una mayor concentración de la riqueza y al aumento de la pobreza en buena parte de la población mundial.

Las estimaciones señalan que los 9 países con mayor número de contagiados son: Estados Unidos, India, Brasil, Francia, Rusia, Turquía, Reino Unido, Italia y España. Sin duda el incremento de contagio en la India (un país con más de 1,300 millones de habitantes) está generando un desplazamiento a mediano plazo de Estados Unidos a un segundo sitio.

Reflexión final

El tema de las vacunas, tanto en lo que tiene que ver con la producción, como con la apli-

cación se ha concentrado en las economías desarrolladas. La industria farmacéutica está controlada por grandes monopolios tanto de Estados Unidos como de la Unión Europea. Por su parte, la producción y distribución mundial que han hecho Rusia y la República Popular China, en gran medida ha permitido a los países periféricos un leve respiro para poder enfrentar la pandemia. En nuestra América hay avances en la producción de cinco vacunas en Cuba: dos en la tercera fase de ensayos clínicos –*Soberana 02* y *Abdala*– y tres en la primera fase –*Soberana 01*, *Soberana Plus* y *Mambisa*, biológico éste último que ha sido diseñado para aplicarse de forma nasal. Proyectos semejantes se encuentran en proceso en otros países de la región como Argentina, Brasil, Chile y México (*Patria*). De ser aprobados, los biológicos cubanos serán las primeras vacunas producidas en América Latina y el Caribe. Incluso de aprobarse la vacuna *Abdala* también se producirá en Venezuela. El hecho de que la biotecnología cubana haya alcanzado tal logro es muestra de que “existe un notable desarrollo científico en Cuba y una experiencia de 30 años en fabricar vacunas” (*El País*, 2021). Así lo reconoció el representante de la Organización Panamericana de la Salud y de la Organización Mundial de la Salud en Cuba, José Moya quien también ha destacado que la isla fue la primera nación en producir una vacuna antimeningocócica y un biológico contra la hepatitis b, que ha tenido un amplio uso en África y en varios países latinoamericanos. Una de las instituciones más consolidadas de la biotecnología cubana es el laboratorio BioCubaFarma, que con sus 32 entidades de investigación y producción de vacunas se ha propuesto como objetivo la producción de 100 millones de biológicos en este año de 2021, lo que alcanzaría para vacunar al total de su población (más de 11 millones) en el presente año, entre el mes de julio y diciembre. Esto permitiría a Cuba apoyar a otras naciones de nuestra región y del mundo periférico. En tal sentido, Surinam y Jamaica, así como otras naciones de la Comunidad del Caribe (CARICOM), se han manifestado su interés por tener acceso a las vacunas cubanas. Incluso se afirma que la patria de José Martí avanza junto con la Repú-

blica Popular China en la producción de vacunas, así el potencial de esta alianza reforzará la perspectiva de generar políticas que vean a las vacunas como bienes públicos. Tal y como lo ha propuesto COVAX, ente de la OMS, instrumento de colaboración para un acceso equitativo mundial a las vacunas contra la Covid-19.

La diplomacia latinoamericana tendrá que hacer sus mejores esfuerzos para vencer la monopolización de los biológicos. La política de integración de los planes de salud es una labor permanente que los gobiernos de la región deben seguir impulsando. Tal como Cuba lo ha hecho enviando a más de 40 países del mundo sus brigadas médicas. De esa manera, unidos los países latinoamericanos y caribeños tendrán más capacidad para vencer los retos que impone la pandemia. La diplomacia cubana y latinoamericana tendrá que emprender una hábil y contundente política para vencer la resistencia de las potencias occidentales que controlan la producción y distribución mundial de vacunas de acuerdo a sus intereses. De esa manera, los biológicos serán para el bien de todos, sin exclusiones, y no de unas cuantas naciones privilegiadas.

Referencias

EL CIUDADANO (2021), “Cuba comienza a producir a gran escala proyecto de vacuna Soberana 02 contra covid-19”. Dirección URL: <<https://www.elciudadano.com/actualidad>>.

EL PAÍS (2021), “Las dos vacunas cubanas contra la covid-19 entran en la recta final de los ensayos clínicos”. Dirección URL: <<https://elpais.com/sociedad/2021-02-26/las-dos-vacunas-cubanas-contra-la-covid-19-entran-en-la-recta-final-de-los-ensayos-clinicos.html>>.

GARCÍA OLIVARES, Leovani (2013), “Destaca Frei Betto vigencia del pensamiento de José

- Martí”, en *Granma*. Dirección URL: <<http://www.granma.cu/granmad/2013/01/17/cubamundo/artic02.html>>.
- GRANMA (2021), “Cuba y Argentina fortalecen sus relaciones en materia de salud”. Dirección URL: <<http://www.granma.cu/cuba/2021-05-29/cuba-y-argentina-fortalecen-sus-relaciones-en-materia-de-salud-29-05-2021-02-05-58>>.
- LA JORNADA (2021a), “‘Envenenados por la política’ los esfuerzos para hallar el origen del COVID 19: experto de la OMS”, 29 de mayo. Dirección URL: <<https://www.jornada.com.mx/2021/05/29/politica/007n2pol>>.
- LA JORNADA (2021b), “Miles en Brasil reclaman a Bolsonaro por la mala gestión de la pandemia”, 30 de mayo. Dirección URL: <<https://www.jornada.com.mx/notas/2021/05/30/mundo/miles-en-brasil-reclaman-a-bolsonaro-por-la-mala-gestion-de-la-pandemia/>>.
- LA JORNADA (2021c), “López Obrador agradece apoyo de Cuba en momentos críticos de la pandemia”, 28 de abril. Dirección URL: <<https://www.jornada.com.mx/2021/04/28/politica/007n1pol>>.
- MARTÍ, José (1991), “Abono. La sangre es un buen abono”, en *Obras Completas*, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, tomo 8.
- MIRA CEBALLOS, Esteban (2015), “El encuentro Europa-América: la mayor hecatombe demográfica de la historia”. Dirección URL: <<https://estebanmiracaballos.blogia.com/2015/041801-el-encuentro-europa-americ-la-mayor-hecatombe-demogr-fica-de-la-historia.php>>.
- PRENSA LATINA (2021), “Regresa a Cuba brigada médica tras enfrentar Covid-19 en México”. Dirección URL: <<https://www.prensa-latina.cu/index.php?o=rn&id=441458&SEO=regresa-a-cuba-brigada-medica-tras-enfrentar-covid-19-en-mexico>>.
- SANTANA, Adalberto (2008), *El narcotráfico en América Latina*, México, Siglo XXI.
- SANTANA, Adalberto (2020), “Política y Covid-19 en nuestra América”, en *Telesur*. Dirección URL: <<https://www.telesurtv.net/bloggers/Politica-y-COVID-19-en-nuestra-America-20200417-0001.html>>.
- SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES (2021), “Mensaje del secretario de Relaciones Exteriores, Marcelo Ebrard Casaubón, durante el debate abierto de alto nivel ‘Retos para el acceso equitativo a vacunas para el Covid-19’”, en Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Dirección URL: <https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/616373/170221_Mensaje_del_canciller_Marcelo_Ebrard_Consejo_de_Seguridad__ONU.pdf>.
- TELESUR (2020), “Gobernador de São Paulo critica gestión de Bolsonaro ante Covid-19”, en *Telesur*. Dirección URL: <<https://www.telesurtv.net/news/brasil-joao-doria-sao-paulo-critica-gestion-bolsonaro-covid-20200416-0034.html>>.
- WESTCOTT, Ben y Steven JIANG (2020), “Un diplomático chino dice que el ejército de EE.UU. llevó el coronavirus a Wuhan”, en *CNN*. Dirección URL: <<https://cnnespanol.cnn.com/2020/03/13/un-diplomatico-chino-esta-promoviendo-la-teoria->

de-la-conspiracion-de-que-el-ejercito-estadounidense-trajo-el-coronavirus-a-wuhan/>.

XINHUANET (2020a), “China envía primer lote de ayuda médica a Serbia para combatir COVID-19”. Dirección URL: <http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/17/c_138884896.htm>.

XINHUANET (2020b), “Xi dice que China enviará más expertos médicos a Italia”. Dirección URL: <http://spanish.xinhuanet.com/2020-03/17/c_138884969.htm>.